

Cristián Cornejo, presidente de la FEC:

"Luchamos por una universidad democrática, crítica y creativa"

Sus problemas actuales -afirman los mismos del país.

Cuando tenía 16 años un hecho lo marcó profundamente. Días antes de entrar a clases, fue expulsado del Liceo Manuel de Salas junto a otros 300 alumnos. Para Cristián Cornejo Moraga, actual presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, la medida fue "injusta y con un claro objetivo político contra quienes, en algún momento, tuvieron algo que ver con la Unidad Popular".

Su madre, profesora básica, trabajaba en el establecimiento y para Cristián el que ella participara de las ideas del régimen anterior determinó que "a su hija la echaran".

Pero, ¿tenías algún tipo de participación directa, como dirigente, por ejemplo?

No, para nada, en esos tiempos yo estaba por empezar el segundo medio y lo que más hacía era jugar a la pelota.

Producto de esa "arbitrarietad", porque no fue ni más ni menos que eso", partió a otro establecimiento que recibió a muchos de los exonerados. Así, en la compañía solidaria de su hermana menor, ingresó al Liceo San Agustín de la capital, "un colegio de curas".

A partir de ese momento, Cristián Cornejo se aterrizó. "El hecho marcó un hito en mi vida, porque de alguna manera se quebró parte de mi existencia. Empecé a ver el sistema en que me encontraba. Lo que pasó me abrió los ojos para ver el esquema en que estaba viviendo, entender cuál era el problema que en esos momentos sufria la gente que no pensaba igual que el régimen".

Su ingreso al San Agustín sirvió, además, para iniciar su participación en todo tipo de actividades. "Organizamos centros de alumnos y creamos talleres, ampliando así una participación que obedecía a una necesidad de expresar un descontento, una opinión contraria a lo que se estaba implementando hasta ese momento".

LA BIOLOGÍA Y GARCIA MARQUEZ

Casi no se notan sus 24 años. Hace poco se cortó la barba. Alto, delgado, tez blanca. Nacido, criado y educado en Santiago, proveniente de una auténtica familia de clase

media. "Mi madre es profesora y mi padre es empleado público cesante, que ahora se dedica al transporte, lo que le permite darse vuelta, aunque está endeudado hasta el cogote como muchos chilenos". Es el tercero de cuatro hermanos; los mayores profesionales: uno ingeniero agrónomo y el otro programador de computadores. La única mujer es estudiante de comunicaciones en un instituto.

Conocido en los círculos estudiantiles como "Crico", "alguien juntó la Cri de Cristián y la Co de Cornejo y ahí nació el híbrido" tiene una increíble capacidad de comunicación. No es raro encontrarlo conversando con alguien, planeando actividades o saludando a cualquier alumno que le grite un "hola, Crico!"

Lector fanático de la literatura latinoamericana, se identifica con el realismo mágico de un García Márquez o un Alejo Carpentier, pero también se interesa por la historia y la política.

Asegura que siempre soñó con estudiar algo relacionado con ciencias. "Me gusta mucho la naturaleza. Veo y leo todo lo que se refiere a animales y vida vegetal. En ese sentido mi vocación fue bastante clara". Por ello, a la hora de las decisiones postuló a Biología Marina en la Universidad de Concepción, única que la dictaba en ese momento.

CORTANDO LOS HILITOS

Reafirma sus expresiones con un constante accionar de manos. Le interesa dejar muy en claro sus ideas, por eso medita cada pregunta antes de aventurar una respuesta. Quizás porque afirma "no ser demasiado aventurero en nada". Y con ese espíritu se vino a Concepción cuando fue seleccionado en la universidad penquista. Confiesa que se pasó todo el primer año sin asumir su nueva condición, sintiéndose de paso a cada instante. "Por eso no me importaron las pensiones, pasar hambre, ni frío, ni nada. En los estudios no me fui muy bien, en cambio me dedicué a cimentar mis bases de sustentación social. Y en este aspecto tuve la suerte de encontrar un excelente grupo de compañeros".



"Postulamos una universidad que desarrolle todas las corrientes de expresión".

Con muchas inquietudes guardadas desde los tiempos del colegio, Crico empezo a vincularse en distintos grupos universitarios. "Fui el primer mechón que se integró a un taller literario, compuesto por no más de cuatro personas, con la idea de sacar una revista. La hicimos, se llamaba 'Araucaria'. Duró hasta que el director del entonces Instituto de Biología llamó al alumnado para decirle que la publicación tenía una serie de contenidos inconvenientes. Fue ahí donde conocí en forma más directa cómo actuaba la represión al interior de la universidad. Empezaron a definirse los cuadros de trabajo y también a perfilarse la necesidad de organización y participación real del estu-

diantado en el quehacer universitario que, hasta ese momento, no se veía por ninguna parte".

POLÍTICAS A CUATRO PAREDES

Tratando de canalizar una inquietud que asegura: muchos estudiantes tenían latente, surgieron los primeros talleres y, posteriormente, algunos centros de alumnos que intentaron sobrevivir a la ley de asociaciones impuesta por la autoridad universitaria.

- A tu juicio, ¿cómo van naciendo estas instancias estudiantiles y qué motivos de fondo perseguían ustedes?

Llegó un momento en que nos planteamos la necesidad de buscar una organiza-



"Estamos haciendo una investigación para determinar responsabilidades en la muerte de Caupolicán Inostroza, y buscaremos tanto la solidaridad nacional como la internacional".

ción que rescatara nuestro sentir, para lo cual se requería una participación real del estudiantado. Así empiezan a aparecer los talleres y los centros de alumnos democráticos. Fue así como en Biología planteamos tomarlos el centro de alumnos; que hasta el año '80 tenían dirigentes designados. El presidente no interpretaba a nadie y nosotros proponíamos elegir los delegados en forma directa y el consejo decidía, no el presidente por su cuenta. Fue la primera instancia de participación real que tuvimos". Gracias a este cambio, el Centro de Alumnos de Biología fue uno de los primeros en pronunciarse como tal en contra del Decreto 3170 referido a la nueva legislación universitaria. "Empezamos a proyectarnos protestando por lo que significaba la elaboración de una política a cuatro paredes, la ninguna o escasa participación de la comunidad estudiantil en su generación y también rechazábamos la arbitrariedad que llevaba implícito el verticalismo con que se aplicaban las medidas".

Una lucha más personal libraron los estudiantes de Biología, cuando en 1981 les dieron de cinco a cuatro años la duración de la carrera, transformándola en licenciatura. Por aquél entonces, recuerda Cristián Cornejo, el rector se reunió con los alumnos para explicarles los alcances de la ley sobre asociaciones. "Llegado el momento, el presidente se paró y expuso nuestra posición. Sin embargo, Cléruc le dijo que no era el momento de discutir el asunto, porque él estaba planteando otra cosa. Nosotros tomamos la iniciativa de retirarnos de la reunión. Fue la primera medida de

presión aplicada contra un rector dentro de la Universidad. Dos días después nuestro problema fue solucionado".

ATOMIZACION ESTUDIANTIL

Posteriormente se legitimó el Centro de Alumnos de Biología y aparecen otros intentos por organizarse. Sin embargo, no todas las facultades tienen claro el panorama. "Surgen problemas para acordar el tipo de organización más adecuada y falta una base de sustentación. La única expresión que resultó fue Historia, que desde sus inicios como asociación pensó en constituir un centro de alumnos".

¿Cuál crees que era el objetivo de la ley de asociaciones?

Todos estos intentos por organizarlos dejaron muy en claro que la famosa ley tenía un objetivo político: atomizar a los estudiantes y no dejarles posibilidades de trabajar siquiera para solucionar sus problemas gremiales. Para ellos, ojalá nadie se organiza.

Entonces, ¿cómo lograron el consenso que llevó a crear el Coordinador de Estudiantes de la Universidad de Concepción, CEUC?

CEUC surgió como el coordinador de cada agrupación que hasta ese momento existía. Es el resultado lógico de un proceso de organización que se venía produciendo en la Universidad. Se vio con claridad cuál era el tipo de organización que el estudiante necesitaba, entonces CEUC asume el compromiso de orientarlo y planificarlo. Se realiza un congreso amplio y mayoritario de estudiantes, que permite crear plataformas que luego sustentarán el trabajo de la federación. Se hace el congreso, se discute la ley de universidades, problemas académicos, de bienestar y con material anteriormente

recopilado, se dan las primeras bases de sustentación de lo que sería la federación.

UNA UNIVERSIDAD DEMOCRATICA

El 11 de noviembre del año pasado, casi un 65% de los estudiantes de la Universidad de Concepción aprobo la constitución de la FEC, luego de diez años de carencia de organizaciones estudiantiles representativas.

Ustedes han manifestado en reiteradas oportunidades las tareas a que se abocaría la FEC, pero lo que no aparece tan claro es en qué marco deben insertarse estas actividades.

Desde luego dentro de un panorama político muy claro. Porque hay que entender que la vía más rápida es a través de los estudiantes. Y a la Universidad la analizamos como un micro problema en el cual se da, en cierta forma, todo lo que se vive a nivel nacional. Se ve el sistema con una estructura determinada que responde a una política autoritaria expresada en la universidad por un rector delegado. Dentro de este marco de intervención directa al interior de la universidad, la reacción inmediata más clara está protagonizada por los estudiantes agrupados en su federación.

¿Qué tipo de universidad plantean ustedes?

Postulamos una universidad democrática, con autoridades generadas al interior de la comunidad universitaria. Que sea pluralista para desarrollar todas las corrientes de expresión del pensamiento y del sentir del pueblo. Que sea dinámica, acorde con el proceso de cambios de la sociedad, donde las necesidades sean producto de la evolución lógica de ella. Una universidad crítica, que se vincule estrechamente a los problemas de la sociedad en la que está inmersa, que critique y que tienda a resolver. Que sea creadora, que genere conocimiento, nuevas instancias de participación, no sólo para los universitarios, sino para la comunidad entera. Planteamos, entonces, que la democratización de una universidad pasa necesariamente por la democratización del sistema político a nivel nacional.

PLURALIDAD Y DEBATE POLITICO

¿Y el estudiante tiene clara esta estrecha relación universidad-sistema político?

Aún no lo tiene absolutamente claro, pero lo intuye por lo menos un gran porcentaje del estudiantado que participó en la constitución de la FEC y que no la ve como una organización estática, sino que se proyecta mucho más allá. Quizás no sea la forma ideal de organización, pero es la mejor en este momento. Pienso que a nivel de cada conciencia del estudiante está su capacidad de asimilar lo que está pasando afuera y que esto no es diferente a lo que ocurre al interior de la universidad. Así vi entendiendo que el problema de la universidad es el problema del país.

Consideras inevitable la polarización del movimiento estudiantil?

Pienso que hay criterios, ya participo de algunos y en ciertos momentos me cuesta decir que la federación se va a dedicar a resolver problemas gremiales y nos vamos a olvidar de lo otro. Creo que al canalizar cualquier problema al interior de la universidad, tenemos la responsabilidad de determinar sus orígenes. Si nos cobran cinco mil

pesos de cuota de matrícula no es porque sí. La medida responde a un problema de desfinanciamiento de la universidad que, a su vez, nace de una crisis económica nacional. En todo lo que afecta a nuestro país los estudiantes somos, de alguna manera, protagonistas y debemos ser la voz de denuncia.

¿Implicaría esa actitud un "casarse" con determinada corriente o movimiento político?

No, por el momento creo que no. Al interior del movimiento estudiantil universitario de oposición ha existido un espíritu unitario bastante grande, un desarrollo político maduro. Hemos asumido esta tarea responsablemente. No creemos que la federación deba estar en manos de una sola corriente política, porque eso hoy no es bueno. Tampoco somos intransigentes. No nos hemos negado a dialogar con el rector, aunque le hayamos presentado una carta pidiéndole la renuncia, lo que demuestra que nuestros planteamientos son claros ante todo el estudiantado.

LA MUERTE DE CAUPOLICAN INOSTROZA

La protesta del martes 27 tuvo como trágico saldo la muerte del estudiante de Ingeniería Mecánica, Caupolicán Inostroza. Voces estudiantiles -no sólo de Concepción- se levantaron pidiendo que los hechos se aclaren. Los universitarios peninsulares encabezados por su federación, realizaron una serie de actividades como huelgas de hambre, visitas a los medios, actos solidarios, como una forma de "evitar que este hecho se olvide".

En qué cambia la situación del movimiento estudiantil la muerte de Caupolicán Inostroza?

Ante todo, nosotros no desconocemos la realidad en que estamos. Al plantear nuestro apoyo a la protesta lo hicimos consecuentemente con lo que venímos sosteniendo y, por lo mismo, asumimos los riesgos que ella implicaba. Cuando enfrentamos por primera vez la muerte de un compañero en la universidad, lo hicimos con responsabilidad moral. Fue doloroso, impactante, pero más que representar una trama, lo entendimos como un motivo más para luchar contra esta realidad injusta que nos impone el sistema. Evidentemente nos dejó en una situación diferente. Fortalece nuestro movimiento por la democracia y la justicia. Asumimos la muerte de Caupolicán, pero queda claro que esto no nos desmoviliza.

¿Qué tipo de acciones están realizando?

Estamos haciendo una investigación al interior de la federación enfocada a establecer una querella reuniendo antecedentes que prueban, en definitiva, que el compañero fue asesinado. Exigimos un ministro en visita para aclarar culpabilidades. Buscaremos la solidaridad, tanto a nivel nacional como internacional, de diversas organizaciones. También se contempla la posibilidad de realizar paros a nivel de cada facultad, porque si se dice que es legítimo protestar, que nos dejen hacerlo.

¿Cuál ha sido la reacción del estudiantado, cuentan con el apoyo suficiente?

La generalidad de los estudiantes se ha visto afectado. Hay una actitud de repudio, de rechazo al hecho, incluso en grupos que no están de acuerdo con la FEC. Se ve interesados por buscar soluciones y participaciones más concretas. Sin embargo, falta. Pero soy optimista, creo que se va a lograr, porque este tipo de hechos hace recapacitar a la gente de lo lejos que se halla de su realidad inmediata.